

APARECE LOS SABADOS
Bajo el Patronato del Consejo Superior de los
Círculos

TARIFA DE SUSCRIPCION ADELANTADA:

Mensual	\$ 0.25
Trimestral	0.75
Semestral	1.50
Anual	3.00
América y España, por año	3.60
Europa, por año	5.00
Costo suelto, del mes	0.05
Costo atrasado, del año cju.	0.10

Caja de Jubilaciones, P. y G. N.º 92
OFICINAS: Uruguay, 1262— Montevideo
Teléfono: 8-57-53
HORARIO: Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y de
las 14 a las 18. — Sábados de 8 a 11 y 30.

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Censor Eclesiástico:
Rvmo. Sr. Canónigo
PBRO. GERMAN VIDAL

Director: Dr. JUAN B. BARTESAGHI

Administrador y Redactor Responsable:
Arnaldo Pedro Parrabère

Domicilio particular: Bulvar España, 2670
(Pocitos)

Toda la correspondencia, colaboraciones y valores
deben dirigirse a nombre del Administrador, en
Uruguay, 1262, Montevideo.

Las colaboraciones deben entregarse los días
viernes y no se devuelven los originales.

Fundado el 1.º de Enero de 1899 por los Pbro. Juan
L. Bimbolino y Tomás G. Camacho con el Dr. Luis P. Lengua

Montevideo Sábado 21 de Setiembre de 1940.

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

AÑO XLII Núm. 3212.

Carta Apostólica de S. S. PIO XII al cumplirse el IV Centenario de la Fundación de la Compañía de Jesús

Al amado hijo
Włodzimierz Ledóchowski
Prepósito General de la Compañía
de Jesús
PIO PAPA XII
AMADO HIJO, SALUD Y
APOSTOLICA BENDICION

Conoces muy bien cuánto amor pro-
fessamos y en cuánta estima tenemos a
la Familia Ignaciana, que tú gobier-
nas prudente y diligentemente hace ya
cincos lustros; por consiguiente, no te
admirarás si a los cuatrocientos años
que nuestro Predecesor de feliz memo-
ria, Paulo III, aprobó y legalmente
constituyó la Compañía de Jesús con
Apostólica autoridad, por sus Letras
Apostólicas Regimini militantis Ec-
clesiae, queremos participar de vues-
tras solemnidades seculares y de vues-
tra alegría. La cual alegría, aunque
al presente parezca entenebrecerse co-
mo por una niebla de tristeza por tan-
tos sucesos congojosos y pavorosos;
con todo no deja de ser una justa cau-
sa de gozo para la universal Iglesia,
de la cual vuestra congregación reli-
giosa ha sido merecedora de gratitud
por sus innumerables proezas llevadas
a cabo heroicamente en ese lapso de
tiempo. Nos es grato, pues, traer a la
memoria, aunque brevemente, esos
nuestros hechos egregios, no sólo para
consuelo Nuestro y vuestro, sino tam-
bién para que todos vosotros, recor-
dando con ánimo agradecido las pre-
dicas hazañas en esos cuatro siglos
por vuestros antepasados y por vos-
tros mismos, rindáis las gracias al Se-
ñor, y, confiando siempre en Él, con-
fiéis auspiciosas esperanzas de ir ade-
lante infatigablemente a mayor gloria
de Dios y salud de las almas.

Difficilísimos fueron sin duda los
tiempos en que le tocó actuar a vues-
tro Padre y legislador. Pues por una
parte, de tal manera excitaba e infla-
maba los ánimos el intenso estudio de
la sabiduría pagana y su cultura so-
cial, que muchas veces los principios
cristianos eran tenidos como algo in-
ferior y despreciable, o bien, conside-
rados a la luz del espíritu humano,
tan desvirtuados del todo; y de ahí
que las costumbres de muchos, a veces
tan de aquellos que convendría fue-
ra ejemplo para los demás, se viesen
debajadas y decaídas, y aun, ¡qué pe-
na de decirlo!, estuvieran del todo
perdidas y corrompidas.

Nada extraño, pues, si la amenaza
de tormenta de los novadores del
septentrion pareciese conmover y des-
truir los fundamentos mismos de la

Iglesia. Nada extraño si, quebranta-
da la debida obediencia a la Autori-
dad Eclesiástica, y aun al mismo Ro-
mano Pontífice, tantos pueblos y na-
ciones, apartándose de la unidad ca-

tólica, se desecaminasen desgraciada-
mente por las sendas del error.

Por otra parte, mientras estas gra-
visimas perturbaciones de los espíri-
tus y de las cosas mantenían solícitos

y ansiosos los ánimos de los buenos,
pareciendo debilitar las fuerzas de los
sagrados pastores, apareció para ellos
un nuevo y difícil campo de labor
apostólica; pues habiendo sido dese-

biertas tierras inmensas en las regio-
nes del Oriente y del Occidente, los
pueblos innumerables que allí habita-
ban, necesitaban de la verdad revela-
da por Jesucristo y aguardaban el don
de la gracia divina.

Mas en aquella extrema dificultad
apareció un hecho del todo admirable,
por el cual el mismo Cristo quiso mos-
trar que mantenía inclólume a su cas-
tísima Esposa de los peligros internos
y externos, al mismo tiempo que le
concedía una especial y ubérrima fe-
cundidad. Pues como en una nueva
primavera de la Iglesia, aparecieron y
se abrieron hermosísimas flores de san-
tidad, que exhalaban suavísimo olor.

Hombres y mujeres distinguidos por
su santidad oponen diques indestruc-
tibles al torrente desbordado de la
impiedad, dedican sus trabajos em-
peñosos a la dilatación de la fe cató-
lica y reducen a los pueblos extra-
viados, sacándolos de las sendas de
perdición para conducirlos al recto
camino de la verdad, ya con el apos-
tolado fervoroso de la palabra, ya
con sabios escritos, ya sobre todo con
el ejemplo de su santidad.

Viñeta de la ternura de San Ignacio

Para EL AMIGO

Estamos acostumbrados
a verlo con un gesto de
conquista y de lucha. Por-
que así son sus imágenes.
En una mano levanta una
bandera y hay en sus ojos
un brillo de gran capitán.
El gran capitán de Cris-
to, Ignacio de Loyola —
decimos...

Decimos: El santo más
católico (J. Papini).

El tipo más completo
del alma española. Ig-
nacio y el Cid. (G. Mara-
ñón).

Iluminado explorador de
la selva mística (I. Anzoá-
tegui).

Por sus Preámbulos —
en los "Ejercicios Espiri-
tuales"— uno de los gran-
des poetas de España (R.
Bazán).

El príncipe de los Psi-
cólogos (L. Daudet)...

Está bien todo eso. Es
exactísimo; verdad que
los historiadores —no só-
lo los jesuitas; ni aun so-
lamente los historiadores
católicos— han destilado
de una inmensa documen-
tación. Porque sobre San
Ignacio de Loyola hay
una inmensa y magnífica
documentación, aunque el
vicio Pío Baroja, con fa-
bulosa ignorancia, haya
dicho alguna vez, y aun
lo dijera cien veces, lo
contrario.

Pero olvidamos —acaso
"ignoramos" — su gran
ternura de "PADRE". Es
lo que yo quisiera hacer
sentir ahora a mis lecto-
res —los lectores de EL
AMIGO—. Esa ternura
de San Ignacio de Loyola.
Porque no era solamente
una voluntad triunfadora;
genial inteligencia...
Era además, un corazón
tan humano. Purificadas,
acrisoladas en el amor di-
vino, cabían en su vida
también las cosas peque-
ñas.

Como en la de Jesucris-
to. ¿Acaso no? Como ca-
ben en la grandeza del
mar también los débiles
barquitos. No sólo los
enormes cruceros...

San Ignacio de Loyola,
capitán de Cristo:

Tus ojos, colmados de
visiones, miraban con en-
ternecedo afán las estre-
llas del cielo y las flores
del campo; aquellas ma-
ñanas claras y dulces que
paseabas por el jardincito
como entre corderillos en-
cantadores; aquellas no-
ches que subías a la te-
rraza solitaria y contem-



plabas el cielo con la hu-
mildad de un pobre fren-
te a la riqueza de una jo-
yería. Las lágrimas caían
de tus ojos como las Ave
Marías de un rosario, con
temblor de oración.

"Oh, cuán mezquina
me parece la tierra quan-
do miro el cielo" — ex-
clamabas volcando con
tus palabras, sobre la ciu-
dad dormida, la pureza
de los astros.

Amabas las florecillas
de Dios y los perritos
sin caricias de amor.

Te detenías en el cami-
no duro y albeante de ca-
lor —duro y largo como
una cruz, hacia Roma—
para que aquel gringuito
que cuidaba unas vacas
huescas, riera amplia-
mente de tu polvorien-
tana y tu cojera heróica.
Inocente gringuito que
no sabía leer, ni rezar, ni
hacer versos, porque era
demasiado pobre; pobre
como un arbusto rozado
por el polvo y el viento de
la carretera gris.

Cuando te vió, empezó
a reír cual si viera a un
saltimbanqui. Y decía,
rietándose la barriga de
risa:

—¡Eh, les "Chiappini"!
Entonces detuviste a tu
compañero:

—Hermano, no prive-
mos al pobrecito de esta
alegría.

Y te detuviste.

("Sol de la caridad en
el camino" — A. Macha-
do).

Él te miró largo rato,
hasta que se hartó de ri-
sa, gozosamente, cual de
un dulce que nunca co-
miera...

Y te arrodillabas con
cración de milagro junto
al breccal oscuro, para de-
volver a la pobre chiqui-
lla — que lloraba porque
le tirarían los cabellos, y
le pegarían duramente por
tonta, por distraída, mien-
tras las gentes miraban
desde todos los portales—
la gallina ahogada en el
pezo. (Eso fué en Manre-
sa. En una calle con luz
y casas de muchos siglos;
áspera y encantadora co-
mo un verso de roman-
ce...)

Y defendías al travieso
Perico, Pedro de Ribade-
neira que, asustado cual
cuzquito perdido, lle-
gó una tarde a tí, con necesi-
dad de una gran ternura

que consolara sus trís-
tas y soledad de niño. El
niño travieso que se reía
de tí como de un abuelo
querido, y ponía tinta en
las pilas de agua bendita,
y aturdí a todos con sus
alegrías rebeldes, infanti-
les...

Tú el férreo soldado que
por vanidad de caballero,
te hacías serruchar un
hueso — sin cloroformo,
ni inyecciones—, ibas de
noche a visitar a los en-
fermos, a abrigoarlos, a re-
visar con infinito cuidado
de madre, sus vendas. Y
durante el día, en su apo-
sento opaco como un pa-
pel sin letras, te ponías
a bailar —con tu cojera y
tu calva; con tu autori-
dad y tu santidad, ¡qué de-
licioso sería verte! — pa-
ra que volviera la alegría
al corazón del estudiante
hastiado de nostalgias y
dolores...

Dicen que eras duro;
que tus palabras y tus mi-
radas estrujaban el alma
como enredaderas tenaces.
Oh, yo sé que tus cartas,
tus gestos, tus palabras,
estaban llenas de ternura,
de alegrías inagotables,
guras, sin temores, radian-
tes como una primavera
romana.

Dicen que eras duro —
invencible capitán —;
que eras duro y taciturno;
que apretabas las
conciencias como antes la
espada fulgurante de au-
dacia. ¡Bah, qué tonterías
dicen a veces los poetas y
novelistas! Qué tontería
dijo diciendo eso el ma-
ravilloso artista J. K. Hu-
ysman, autor de EN
ROUTE. Yo sé que tú
alegrabas los recreos con
jovial familiaridad, y que
enviabas a los estudiantes
a pasear por las campiñas
llenas de trinos, de sol, de
salud. Y cuando iban a tí
— tu cuartito era estrecho
y pobre como una celda
de penitencia; tal como
un sagrario — malhumo-
rados, acaso vencidos por
el fastidio de la pobreza,
acaso cansados de tantas
privaciones, tu mirada y
tu palabra eran para ellos
como un vaso de vino que
les confortaba el alma...

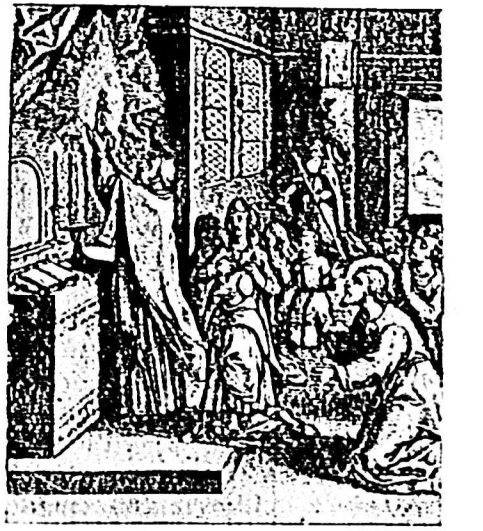
Y decías con tiernísimo
amor, al "divino impa-
ciente", Javier:

"Mientras tanto, Javier mío,
porque no nos separemos,
llevame en tu corazón
que yo en mi corazón te llevo"

Ce. LAND
(Félix Chiappini, S. J.)
A. M. D. G.

Ahora bien, es sabido por todos
que en el número de esos santos va-
rones que, como una estrella de otra
estrella, así difieren en claridad,
ocupa un lugar preclarísimo Ignacio
de Loyola, y que la Compañía fun-
dada por él tomó sobre sí gran parte
de esos trabajos. En verdad, meri-
toriamente. Pues para emplear las
palabras de Nuestro inmediato Pre-
decesor de feliz memoria, "la histo-
ria es testigo... que el orbe católico
enfundido por el oportunísimo sub-
sidio, aportado por Ignacio, comenzó
prontamente a reanimarse, y no es
fácil enumerar cuántas y cuán gran-
des obras de todo género hizo la
Compañía, bajo la dirección de Ig-
nacio, para gloria de Dios. Vieras sus
valientes compañeros cómo, vencedo-
res, confundían la contumacia de los
herejes; cómo estudian por doquiera
el modo de remediar la corrupción
de costumbres, levantar la disciplina
decaída de los clérigos; elevar a mu-
chos a la cumbre misma de la santi-
dad. Además, cómo se dedican mu-
chos de ellos a la educación de la ju-
ventud en la piedad y en las buenas
letras, creando una verdadera espe-
ranza para lo porvenir; mientras se
entregan otros a la conversión de los
infieles, para dilatar más y más el
Imperio de Jesucristo".

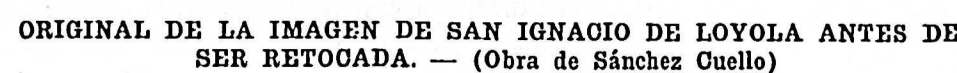
Por lo tanto, no sólo se puede ase-
gurar que Dios mismo, así como en
otros tiempos excitó a otros santos,
así a los nuevos errores de aquella
edad opuso a Ignacio y a la Compa-



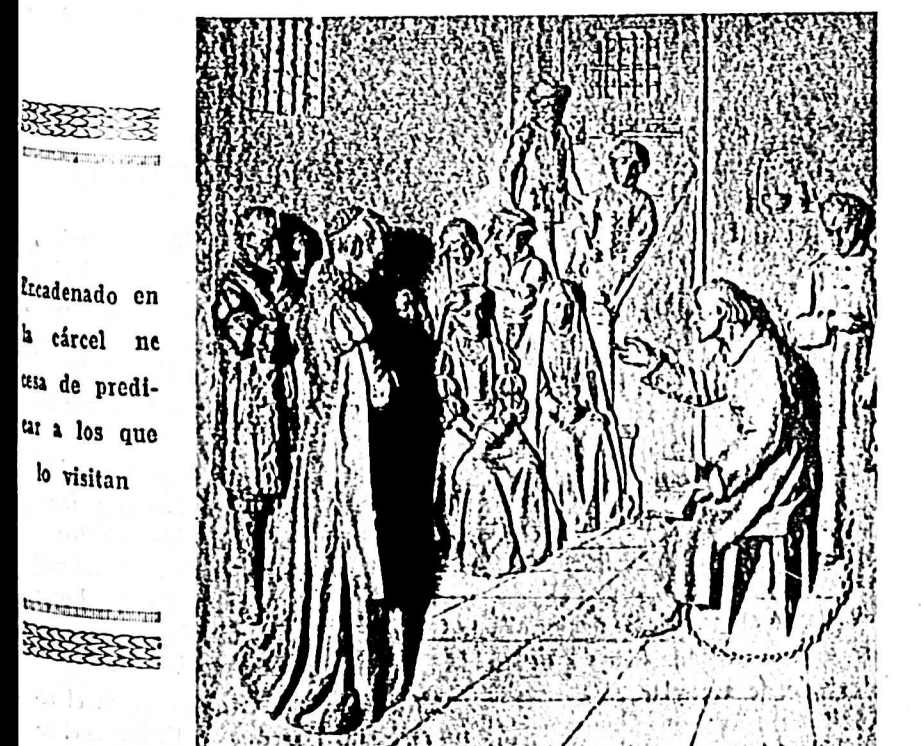
Oyendo misa en Manresa se le apare-
ció el Niño Jesús en la Hostia
consagrada



San Ignacio se despierta de su herma-
no al emprender su viaje a Monserrat.



Adquíralo cuanto antes



San Ignacio el educador de los hijos del Pueblo

Por extraño que pueda parecer el título, no puede pasarse por alto a quien conozca un poco siquiera del espíritu y de la marca de estilo del gran gipuzkoano de Loyola y Oñaz.

Junto a la misma cuna de su conversión a Dios, brota la actuación fuerte y áspere de Iñaki en orden a la enseñanza de la doctrina cristiana en los barrios más pobres y humildes de Manresa y Barcelona; más tarde, ya formado Ignacio en Roma y fundada la Compañía, se complace el gipuzkoano en enseñar por sí mismo la doctrina a los chiquitines del pueblo, a pesar de sus ocupaciones de General de una Orden nueva nacida en moldes distintivos de las antiguas; luego, al morir, deja en herencia a sus hijos la obligación de enseñarla, y obliga a los mejores y más sabios de su Orden a que estén dispuestos, si así se lo mandan, a enseñar las primeras letras a los hijos del pueblo.

A lo largo de la Historia, aún sigue rigiendo el Estatuto de esta obligación y surge vivo el espíritu del Gran Iñaki Deuna.

En Euzkadi—además del gran foco de Loyola, rincón de devoción y jardín de aroma de santidad del país euzkeldun—, los antiguos jesuitas siguieron la ruta de San Ignacio en su colegio de Bilbao, hoy parroquia de los Santos Juanes, también en el risueño puerto legetiano, donde aún sigue en pie el monumento que iluminó a aquel pueblo durante muchos años; en el rincón humilde de Azkoitia, en Donostia, y sobre todo en Iruña, donde, entre otros, habló como teólogo insignie y escritor euskérico más insigne todavía, el afamado oyatzarra Sebastián de Mendiabur, Iruña, cabe del viejo reino de Nabarra, fue el gran centro euzkadiano de donde acasó más que de ningún otro sitio se mostraron los jesuitas como difusores de la cultura entre los hijos del pueblo, con la enseñanza siempre y en todas partes gratuita. Es más: quería el mismo Iñaki que todos los centros de enseñanza jesuita se fundaran por ricos que diesen sus rentas para que los maestros enseñaran gratis lo que gratis (por gracia de Dios) supieren y hubieran recibido.

Aquella tradición, cadena de gloriosos eslabones, afortunadamente no se ha perdido, ni mucho menos. Con citas exactas, recuento de archivos y riquísimo contenido ha llenado un sabio bizkaita, José de Malaxetxearria, un libro de nutridas páginas, en que se resume la influencia de los jesuitas en la formación del pueblo euzkeldun hasta fines del siglo XVIII, en que fueron echados de su patria por un rey de España que se decía también Señor de Bizkaya; rey y señor que llevó en su pecho a la sepultura las razones que a tan bárbaro atentado le habían movido. Después, otro rey semejante también ha llevado a su destierro el motivo que le impulsó a desterrar a algunos miembros de la Compañía de Jesús.

No hace mucho tiempo ha revivido también la figura de aquel insignie misionero nabarro, Otxoa, biografía, escrita por otro misionero también nabarro, Eustaquio Mikeléiz.

Recorrió Otxoa con el noble Francisco de Borja la vega de Oñate, enseñando la doctrina y traduciendo al euzkera las palabras del santo duque, que tanta mella hacían en los baserritarras de la falda del Alón; y el deseo de enseñar del duque llegó a tanto en su afán, junto al de abajarse al pueblo, que logró aprender y enseñar las oraciones en la lengua del país. Al pueblo y muy al pueblo enseñaba también—aunque de otro modo—aquél otro misionero tafallés, Pedro de Calatayud, que fue públicamente repudiado por el Consulado de Bilbao por un enérgico sermón contra la usura de los mercaderes bilbaínos—el capitalismo de entonces—predicado en la iglesia de San Juan.

La tradición de Iñaki no se ha roto en el mundo. Sigue durante los años que hemos conocido los que empeza-



LA CASA EN QUE NACIO EL GRAN FUNDADOR DE LA COMPAÑIA DE JESUS, SAN IGNACIO DE LOYOLA

mos a llamarnos viejos. Recordad los llantos y otros varios puntos de nuestros orígenes de las catequesis de Sestao, tra zona encartada, en que la ignominia, La Peña, Bolueta, Basauri; rancia y la mentira hicieron del pueblo las obras sociales de La Arboleda, Gabillo más pueblo aún. Muchos saben

QUISICOSAS

¡Eh, compañeros! bueno es ser precavidos; pero ni tanto, ni tan calvos que se les vean los sesos.

Que ¿por qué decimos esto?

Pues decimos todo esto, porque allá, por la ciudad de Treinta y Tres hay una Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 1, que se pasa de precavida, hasta el extremo de plantarse una buena cataplasma en el pecho, mucho antes de que hubieran aparecido los primeros barruntos del catarro.

Que, como pueden verlo ustedes, lectores amigos, es algo así como un colmo en achaques de previsión.

Porque han de saber ustedes, que la tal Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 1 de Treinta y Tres,—según nos lo hace saber "El Día", tomando la noticia de "Diario del Este",—ha tomado una resolución, pero toda una señora resolución, a saber: "Realizar actos de desagravio al magisterio nacional".

Ahora bien, como nadie que yo sepa, ha agravado, ni siquiera medio agravado, al magisterio nacional, por eso decía yo, que los de la tal Comisión de Fomento, se están curando en salud, y buscan de aplicar el emplastro del desagravio a todo el magisterio nacional, cuando a este ni siquiera le han asomado los primeros síntomas del agravante catarro.

Así que, ya lo saben ustedes, lectores amigos; por acá, por Montevideo, podremos nosotros andar en automóvil; pero lo que es aquellos andan en aéreo.

Porque han de saber ustedes señores de la Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 1 de Treinta y Tres; que nosotros, los católicos, y creo que también los no católicos, tenemos al magisterio nacional en un alto concepto de capacidad para realizar su misión instructora; sin que esto quiera decir que los tengamos "a todos" por primeros espadas—y en ello me parece que no hay agravio ninguno para el gremio—pero... y aquí viene un pero más grande que la mayor de las pirámides de Egipto—pero, los católicos, a pesar de reconocer la capacidad didáctica del magisterio nacional, no podemos estar, ni estamos, conformes con su acción educativa; porque su acción educativa es laica, y los católicos no queremos para nuestros hijos educación laica, esto es la que pone a Cristo, Dios y Hombre, como fundamento de todo: de la vida individual, familiar y social.

Y queremos esto—oído bien señores de la Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 1 de Treinta y Tres, y de todas las Comisiones de todas las Escuelas—y volvemos a repetir que con ello no agravamos al magisterio nacional ni a ningún magisterio—queremos esto—repetimos—porque lo pagamos; y al pagarlo, tenemos derecho a exigir lo que queremos; y no la obligación de tomar lo que nos den.

¿Quién no sabe que si los señores de la Comisión de Protección y Fomento van a comprar a una ferretería y pagan para que les den un serrucho, no tienen la obligación de tomar lo que el ferretero quiera darles; un kilo de clavos, por ejemplo?

¡Buenos se pondrían ellos, si con tal ferretero toparan!

Pero, oigan ustedes, lectores amigos, lo que dicen en su "resolución" los señores de la Comisión de Pro-

tección y Fomento de la Escuela N.º 1 de Treinta y Tres.

"En conocimiento de las pretensiones del clero uruguayo tendientes a intensificar la enseñanza religiosa mediante una participación en el presupuesto de Instrucción Pública..."

Eh, compañeros, ante todo las cuentas claras y el chocolate espeso. No le achaqueis, y con envenenada intención por supuesto, solamente al clero esa justísima aspiración, sino achacádsela a todo ese mundo inmenso de católicos que paga religiosamente su contribución para la enseñanza... y todos ellos, no el clero solamente, quieren enseñanza cristiana y no el clero de la enseñanza sin Dios. Pagan para que le den un serrucho, y no vale que el Estado, o si ustedes quieren el ferretero les salga "imponiéndoles" que se lleven, y vayan de yapa muy contentos, con una gruesa de tachuelas.

Y prosiguen los de la Comisión de Fomento...

"En conocimiento de las pretensiones del clero... y de la campaña de desprestigio de la enseñanza laica..."

La enseñanza laica se desprestigia sola; no necesita campaña que la desprestigia.

Si está desprestigiada por irracional.

¡Mire usted que prescindir de la idea religiosa en la educación de la niñez!

Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca, ni al que puso helados al fuego, para que se calentaran.

Adelante.

"...y de la campaña de desprestigio de la enseñanza laica y agravante para el magisterio nacional, que con tal pretexto se realiza..."

Eh, amiguitos de la Comisión, eso del agravio al magisterio nacional, es una simpleza... por no decir una calumnia.

En el asunto ese de si los católicos tenemos derecho a la enseñanza religiosa, desde que se nos exige un impuesto por la enseñanza de nuestros hijos, no tienen por qué tocar pito para nada los maestros. No es el magisterio nacional quien puso la ley de la enseñanza laica, ni es él el que puede derogarla o modificarla. Así que dejen en paz a los señores maestros. Páguenles bien y a su debido tiempo, y tengan para escuelas, locales apropiados... y no se metan a proyectar o decretar desagravios sin agravados, por que todo eso no es más que pulsar SUAVEMENTE el violón, y acomodarse cataplasmas sin necesidad.

Pues bien; en conocimiento de todo lo antedicho "la Comisión de Protección y Fomento de la Escuela N.º 1 de esta ciudad, ha resuelto:

"Exhortar a los Poderes Públicos a rechazar tales pretensiones (¡Vaya una pretensión más absurda la de que al que paga, se le de lo que pide!) manteniendo nuestra escuela laica, (Pero eso debiera ser manteniéndola con el dinero de los que la quieren laica, y no con el dinero de los otros) en régimen laico de libertad de conciencia, (Mucha libertad; y al que no le guste así, que trague quina) y de respeto a todas las creencias".

Y ese "respeto" a todas las creencias, que me lo claven a mí en la frente, en la plena seguridad de que no ha de dejarme ni señales.

"Realizar actos de desagravio al magisterio nacional".

Y pueden añadir, para que se entienda bien: a quien nadie ha agravado, ni tratado de agravar.

"Comunicar a todas..."

Buenos: Comuníquese y archívese.

EL MUÑO.

BALADA DE OTOÑO

(Especial para EL AMIGO)

Como un fabuloso mago, pródigo llega el Otoño, y cuega en los muros y árboles sutiles orlas de oro. Los ocos de su paleta son de un apagado tono, y dan al cuadro poético suaves toques melancólicos. Todas las cosas se cubren de un no sé qué misterioso. Camino por la avenida de los álamos y chopos, y un dorsal amarillento vela el paisaje a mis ojos. Es un país encantado la aldea donde yo moro; bello país de leyenda, de abanico o viejo cromo. Todas las cosas se cubren de un no sé qué misterioso. Mi pensamiento más puro en tu recuerdo ya absorbo como en un deslumbramiento, y en mi interior me recojo. Sopla una ráfaga. Al punto se descubre y cambia todo. Y esparcidos por el suelo quedan los áureos despojos, cual tapices en girones, últimos restos fastuosos de un castillo derruido entre dorados escombros...

Todas las cosas se cubren de un no sé qué misterioso. Mi pensamiento más puro en tu recuerdo ya absorbo como en un deslumbramiento, y en mi interior me recojo. Sopla una ráfaga. Al punto se descubre y cambia todo. Y esparcidos por el suelo quedan los áureos despojos, cual tapices en girones, últimos restos fastuosos de un castillo derruido entre dorados escombros...

Bajo mis pies, la hojarasca cruje con cierto abandono. Y son blancos esqueletos surgidos de los contornos los que me forman escolta, y sin querer, yo te nombro. Un triste presentimiento da alas negras a mi gozo, y de a pie, por la avenida, pensativa yo retorno...

Paulina SIMONIELLO.

Santa Fe (Argentina) 1940.

BIBLIOGRAFIA

Colección "AUSTRAL" De "Espasa-Calpe", S. A.

La Editorial "Espasa Calpe Argentina S. A.", está publicando interesantes obras. Entre ellas, merece destacarse el Diccionario completo, en varios tomos, que acaba de editar, y que es una obra completísima, cuyo solo anuncio despertó el mayor interés.

Con relación a la Colección Austral, acaba de editar las obras siguientes:

N.º 140: G. Marañón. "Tiempo viejo y tiempo nuevo". (Obra nueva).

N.º 141: Miguel de Unamuno. "Amor y Pedagogía".

N.º 142: Alfonsina Storni. "Antología poética".

N.º 143: R. Gómez de la Serna. "Greguerías 1940". (Obra nueva).

Esta colección Austral está presentada con sumo gusto.

Leeremos estas obras, que las agradeceremos.

DESDE FLORIDA

Cumpleaños. — El 20 del corriente mes, celebró su onomástico en Talitla la señora Eustaquia M. de Labarú.

—Festejará también su cumpleaños, la señora Teresa C. de Fernández, la cual se verá muy agasada por sus amistades.

Viajeros. — Regresaron de Las Piedras, el señor Alvaro Sacco y familia. — Procedentes de Montevideo, el señor Miguel S. Arroche. — Del mismo punto, la señorita Eirella López Alborno. — De Cardal, la señorita M. del Carmen Arroche Prat.

Entremos. — Guarda cama el niño Alfredo Bascos. — Enfermo el joven Manuel A. Sacco. — Muy mejorada, la señora Deogracias E. de Echeverría. — Corresponsal.

NOTICIAS BREVES

LAS BASES NAVALES Y AERIAS DEL MEDITERRANEO

Este esquema cartográfico que ofrece EL AMIGO en obsequio de sus lectores, les hará conocer la situación de la cuenca del Mediterráneo que cubre una superficie de DOS MILLONES NOVECIENTOS MIL KILOMETROS CUADRADOS, con las 42 bases navales y aéreas establecidas por diversas naciones y que se detalla en continuación:

1) Gibraltar; 2) Cartagena; 3) Barcelona; 4) Palavas; 5) Istros; 6) Marsella; 7) Tolón; 8) Bordighera; 9) Spezia; 10) Livorno; 11) Obertello; 12) Roma; 13) Nápoles; 14) Tarento; 15) Brindisi; 16) Bari; 17) Loreto; 18) Pola; 19) Corfú; 20) Patras; 21) Atenas; 22) Leros; 23) Rodas; 24) Chipre; 25) Puerto Said; 26) Alejandría; 27) Mitrá; 28) Sollup; 29) Bengasi; 30) Trípoli; 31) Bi



— URUGUAY —

Nueva línea de ómnibus. — Pronto se establecerá una nueva línea de ómnibus de pasajeros entre Trinidad-San José, que comunicará con Montevideo, efectuando el traslado en San José. El precio del pasaje desde Montevideo a Trinidad será de \$ 3.

—Hubo escasez de carne y leche, por las grandes lluvias.

— ARGENTINA —

Segundo Salón del Paisaje Argentino. — Fue inaugurado el segundo Salón del Paisaje Argentino. El jurado otorgó el primer premio, medalla de oro, al cuadro "Camino de Alpatanca", original de Fray Guillermo Butler.

Dos arzobispos asistirán a los actos del Congreso Eucarístico. — La comisión ejecutiva del tercer Congreso Eucarístico Nacional de Santa Fe ha sido informada que asistirán al mismo los arzobispos de Montevideo, monseñor Dr. Juan Francisco Aragon, y del Paraguay, Mons. Juan Sinforiano Bogarín.

Un cura párroco celebró sus bodas de oro sacerdotales. — Celebró sus bodas de oro sacerdotales de cura párroco de San Fernando el Pbro. Maximino Pérez.

— PARAGUAY —

Datos interesantes. — El Paraguay tiene una superficie de 457 mil 772 kilómetros cuadrados y una población de 1.000.000 habitantes. Cuenta con 1.300 escuelas; 3 colegios nacionales, en Asunción. Villa del Pilar y Villa Rica; una universidad, creada en 1889; 7 escuelas normales, una de agricultura y una escuela militar. Tiene 800 kilómetros de líneas férreas, unidas por un "ferry-boat" a las vías argentinas de Posadas a Buenos Aires y 3.500 kilómetros de líneas telegráficas, con 77 estaciones. El correo tiene 154 oficinas.

—En 1839, las exportaciones del Paraguay alcanzaron a un valor de pesos oro sellado 1.163.516 y las importaciones 12.603.834, produciéndose así, un saldo favorable para ese país de pesos oro 559.682.

Telegrama papal. — El Papa telegrafió al presidente provisional del Paraguay, general Morínigo, sus condolencias por la muerte del general Estigarribia.

— ESTADOS UNIDOS —

Mensaje del Papa al presidente Roosevelt. — "Su Santidad el Papa está haciendo todo lo posible para restaurar la paz del mundo". Este fue el mensaje personal de Pio XII, entregado al presidente Roosevelt por Mr. Myron Taylor, su representante especial en la Santa Sede. Mr. Taylor almorzó en la residencia del primer mandatario,

y luego mantuvo con él una conversación que se prolongó por espacio de dos horas.

—Será integrada la academia española. — En adelante, a los componentes de la Academia Española se les dará el tratamiento de "excelencia" de la misma manera que a los ministros, generales y otros dignatarios civiles y militares. Hay seis asientos vacantes en la Academia, que serán llenados en el otoño próximo, en reemplazo de los señores Marañón, Alcalá Zamora, Azorín, Benavente, Pérez Ayala y Navarro Tomás.

— ESPAÑA —

Juegos Florales en Palencia. — En el teatro Principal, ante gran concurrencia, se celebraron los juegos florales organizados por la Asociación de la Prensa en honor del poeta palentino Jorge Manrique, con ocasión de cumplirse su quinto centenario. Actuó de mantenedor Ernesto Jiménez Caballero, y resultó premiada con la flor nautral una poesía original de Diego Navarro.

La Biblioteca del Cardenal Primado. — Realizase el traslado al Seminario Conciliar de todos los volúmenes de la biblioteca particular del cardenal primado, doctor Gomá y Tomás, quien días antes de su muerte declaró en forma expresa su deseo de donar aquella a dicha entidad.

Implantóse la Tarjeta de Fumador. — Comenzó en toda España la distribución de la "tarjeta del fumador", implantada recientemente por el gobierno, que asegura el racionamiento del tabaco e impide el acaparamiento.

Compró el Estado la Producción de Hijaleta de Seda Murciana. — Cinco millones de pesetas en divisas obtendrá el Estado español con la producción de hijaletas de seda para usos exclusivos de pesca y cirugía, que solicitan los mercados extranjeros.

— PORTUGAL —

El nuevo ministro de Francia. — El ministro M. François Charles Gentil, entregó sus credenciales al general Carmona con el ceremonial de costumbre. En su discurso, M. Gentil señaló los lazos latinos y cristianos que unen a ambos países. El general Carmona hizo votos por la felicidad y prosperidad de Francia.

— SANTA SEDE —

La destrucción de Iglesias en Francia. — Han llegado a la Santa Sede detalles de la destrucción de numerosas iglesias de Flandes y el norte de Francia durante la ofensiva alemana. Se dice que en Dunkerque sólo están en pie algunas iglesias de segunda importancia. La famosa iglesia de Saint Elos ha sido destruida por el fuego y su fachada

ennegrecida es lo único que queda. El Clero vive en refugios improvisados y en chozas en Malo-les-Bains. La Catedral está en ruinas. Varias Iglesias de Bergues y casi todas las de Baillieu han desaparecido prácticamente. La Catedral de Cassel ha sufrido graves daños y el famoso templo de Notre Dame, en Calais, ha sido arrasado. Muchas iglesias de Boulogne están dañadas. En los círculos del Vaticano se dice que los daños ya causados en los seminarios, escuelas e institutos católicos en el norte de Francia son enormes.

Vida Religiosa en Transilvania. — Anunció oficialmente que el Papa designará una comisión especial de cardenales para preparar las nuevas condiciones que habrán de regular la vida religiosa de la región de Transilvania ocupada por los húngaros.

Se ha intensificado la Vigilancia en el Vaticano. — Por disposición del cardenal Maglione, secretario de Estado, y del marqués Camillo Serafini, adoptáronse diversas medidas para hacer más eficaz el oscurecimiento. Todos los edificios del Vaticano inclusive las casas particulares, son vigilados por guardias especiales encargados de velar por el cumplimiento de las disposiciones sobre oscurecimiento.

— ITALIA —

De Milán al mar se construirá un canal. — Anuncian de Roma que en breve se dará comienzo a la construcción de un canal navegable entre Milán y la costa del mar Adriático. El nuevo canal se denominará Mussolini.

— ALEMANIA —

Se anunció que Franco irá a Berlín. — Por radio se anunció desde Alemania que en breve visitará a Berlín el general Francisco Franco.

— INGLATERRA —

Del último discurso de Mr. Churchill. — "Con devota, pero segura confianza, digo hoy: Que Dios defienda al derecho. Estos bombardeos de Londres, cruces, injustificados, sin distinción, son, claro está, una parte del plan de invasión de Hitler. Espera que al matar a gran cantidad de civiles, de mujeres y niños, aterrorizará y acobardará al pueblo de esta poderosa ciudad imperial, y llevará así carga y esa ansiedad al Gobierno, y con ello distraerá indebidamente nuestra atención del feroz embate que prepara".

— RESUMEN GENERAL —

En Inglaterra existen trece millones de casas. — La aviación británica bombardeó recientemente el puerto de Hamburgo.

—Tres transportes italianos fueron echados a pique. — Vichy no reconoce a los gobiernos de países ocupados.

—Fueron entregados a los británicos los destructores. —Antonesco procede a desarraigar el régimen de Carol.

—Roosevelt firmó la nueva ley de compras bélicas.

—La Unión ha de reversionar su sistema de exportación.

—Los Estados Unidos poseerán casi 700 unidades de guerra.

—En Yugoslavia hubo violentas manifestaciones.

—Una amplia zona de Alemania atacó la aviación británica.

—Antonesco tomó medidas contra jefes militares.

—Tuvo su primera reunión el nuevo gabinete francés.

—Ocupase Vichy de la situación de los prisioneros.

—En Filadelfia se pidió ayuda para Gran Bretaña.

—Los republicanos vencieron en el estado de Maine.

—Contra el trueque la Unión opone el plan de créditos.

—Recibieron sentido homenaje los restos de Estigarribia.

—El Reichstag fue alcanzado por bombas incendiarias británicas.

—El Canal de la Mancha fue teatro de acciones navales y de aviación.

—Churchill dijo que Gran Bretaña espera confiada el ataque alemán.

—La Unión y Canadá mancomunarán su fuerza defensiva.

—Entre albaneses y yugoeslavos se produjeron choques.

—Roosevelt atacó en su discurso al "apaciguamiento".

—En Washington aprobó el Senado el plan de créditos.

—Los ingleses pusieron en práctica una arma secreta que denominan "tarjetas de visita".

—"La Nación" de Buenos Aires publicó un violento editorial condenando la destrucción de templos, hospitales, museos y Asilos de Gran Bretaña.

—El gobierno presidido por el señor Churchill propuso al de la U. R. S. S. el arreglo de las divergencias existentes entre Gran Bretaña y Rusia.

—Una explosión, que causó muchas víctimas, destruyó parcialmente una fábrica de pólvora en Estados Unidos.

—Las defensas antiaéreas de Gran Bretaña emplean con buen éxito un nuevo método para contrarrestar los bombardeos alemanes.

—Fue proclamado electo presidente de la República de México el general Manuel Ávila Camacho.

—Por primera vez se admitió en Berlín, el 12 del actual, la eficacia de los bombardeos aéreos de Gran Bretaña.

—En el límite de Libia y Egipto aumentó la actividad italiana.

—Hay agitación en Siria en favor del general De Gaulle.

—El gobierno de Pétain regulará toda la economía.

—En Rumania temen la acción de la Guardia de Hierro.

—En Gran Bretaña se creó un fondo para auxilios.

—Ford construirá 4000 motores de 2500 caballos.

—Una explosión en New Jersey produjo víctimas y daños.

—La capital de Bolivia progresa aceleradamente.

—El intercambio es trabado por las leyes en América.

—La conscripción está ligada en la Unión a las leyes económicas.

—Gran Bretaña trata de frustrar los preparativos alemanes de invasión.

—Egipto cree inminente el ataque de los italianos.

—Rusia sienta su autoridad en la región danubiana.

—Causó daños el bombardeo del Palacio Buckingham.

—Fue multada la ciudad de Nantes por los alemanes.

—En los Estados Unidos se controlará la venta de aviones.

—El general Pershing cumplió 80 años, y dijo que dentro de seis meses, Estados Unidos entrará en la guerra.

—Es investigada la explosión de Kenil, Nueva Jersey.

—Se dió despacho en Washington al plan de créditos.

—Témese en México una intentona de los almanistas.

—Los ejércitos italianos de Libia penetraron en territorio egipcio.

—Quedó terminada la ocupación de la Transilvania.

—Antonesco formó gobierno con la Guardia de Hierro.

—Atribuyen a Rusia planes acerca de la zona francesa no ocupada está aislada del mundo.

—Fue aprobada en la Unión la ley de enrolamiento.

—Tokio y Vichy han reanudado las gestiones.

—En Washington la Cámara aprobó el plan de créditos.

—Cerró con bajas en Nueva York la

APOSTOLADO FACIL
Ayude a los MISIONEROS
CATOLICOS con las ESTAM-
PILLAS DE CORREO...
Recija el mayor número posi-
ble de estampillas y envíelas a la
Liga Misionaria Uruguaya
Soriano 1472. — Montevideo.

CASA CACCIATORI
Novedoso surtido en libros
de misa, diversos colores, en
cucro e imitaciones.
RECIENTE RECIBIDOS
1618 Río Negro 1622
U.T.E. 86-717

CERAS PAU
USANDO CERA PAU
Vd. se mira en sus muebles y pisos
Si sus proveedores no los tienen pla-
dadas a la EMPRESA "PAU"
Convención 1479 U. T. E. 84-667

LABORATORIO ESPECIALIZADO
SARCA
UNICOS
CARRAJES Y CARRAJES

Taller
de Luciano Abalenda
Es - Cerrajería de la Ferretería
"LA LLAVE"
Se encarga de toda clase de tra-
bajos en herrajes, en abris y arre-
glas de Cajas de 1.º y 2.º. Se fabrican
llaves en 5 minutos.
SE ARREGLAN ARMAS Y
MAQUINAS DE COSER
Calle COLONIA, 872
AUTOMATICO: 83-523
MONTEVIDEO

LA HIGIENICA
MUDANZAS
DEPOSITO GUARDA MUEBLES
Nuestros modernísimos camiones, protegerán sus muebles del
sol, de la tierra y las lluvias.
GRANDES DEPOSITOS GUARDA MUEBLES
PLAZA INDEPENDENCIA Esg. Ciudadela (Norte)
U. T. E. 80-355

**TARIFA DE AVISOS DE PARTICI-
PACIONES DE FALLECIMIENTO Y DE
FUNERALES EN "EL AMIGO"**
De 3 columnas con recuadro,
por publicación \$ 10.00
De 2 columnas por publicación " 7.00
De 1 columna por publicación " 4.00
Avisos por intermedio de Coheras: 25 %
de recargo.

JARDIN DEL SIGLO
Desalvo y Revello
Plantas y semillas. — Especialistas en
árboles frutales.
Calle Maldonado 85. — San Car-
los. — Teléfono "La Cañada" 54.
U. T. E. 40-16-35. — Montevideo

MEDICOS
Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano
Enfermedades internas. — Ha trasladado su
consultorio a la calle Misiones, 1310. —
Consultas: a las 2.
Dr. MARIO ARTAGAVEYIA. — Cirujía gene-
ral y enfermedades de señoras. — Consultas
de 2 a 4 p. m. Todos los días menos jueves
y feriados. — Traslado su consultorio a la
calle Iticó, 1236, esq. San José.
Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. —
Consultas de 2 a 5 p. m. — Río Branco,
1444. — U. T. E. 8-51-20.
Dr. JUAN GIANPIETRO. — Medicina General
y Niños. — Consultas: de 2 a 4 p. m. —
Pedro Campbell N° 1427.

INGENIEROS
JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Estudio
Gráfico de Títulos, Mensuras, Deslindes y
Tasaciones. — Uruguay, 805.

ABOGADOS
Dr. JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. —
Abarado. — Estudio: Teófilo y Traz 1356
De 14 a 30 a. 17. — Sábados: de 10 a 12.
Dr. BERNARDO P. FERRES. — Abogado. — 25
de Mayo 477, n. 3. escritorio 70.

DENTISTAS
ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentis-
ta. — Potosí 857. — U. T. E. 8-51-07.

ESCRIBANOS
IGNACIO BERGARA. — Escribano Público. —
Misiones, 1495.
Dr. JUAN B. BARTESAGHI, Abogado y Escri-
bano. — Traslado su estudio a su residen-
cia particular: Colonia, 2179/83. Monte-
video. — Teléfono 4-74-58.

MASAJISTA
CONSULTORIO MASOTERAPICO. — Julia y
Enrique Aguerre (D. a. n. a. u. a.) masajista
recibidos en París y Montevideo. — Direc-
tor técnico: Dr. R. M. Yáñez. — Consul-
tas de 16 a 17 horas. — Venezuela, 1339,
casi esq. Agraciada. U. T. E. 2-33-70.

ENSEÑANZA
COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA: INS-
TRUCCION COMERCIAL COMPLETA. — Los
4 años de Enseñanza Secundaria, habi-
endo por el C. de Enseñanza Secun-
daria. — Francia, Contabilidad, Dictado-
grafía, Taquigrafía, Inglés, Gimnasia, etc., etc.
— U. T. E. 8-66-32.

COMERCIALES
ARNALDO PEDRO FARRABERE. — Negocio.
Acepta y administra el cargo de Apoderado
y Administrador de Bienes. — Oficinas de
EL AMIGO, Uruguay, 1262, esq. Y. — Te-
léfono: 8-57-53.

LUIS A. LANGON, Corredor de Bolsa y Cambios,
Cautiones, Seguros, etc. — Rincón 454, pi-
so 2, esc. 12. — U.T.E. 8-82-15 y 8-43-91.
"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la
firma A. Revello y Cia. — Albas, 18
de Julio 1271.

LA CASA DEL NIÑO URUGUAYO

Av. 18 DE JULIO esq. VASQUEZ

U. T. E. 6-97-19

Montevideo

Francia en la hora del dolor

"... Si hay algo seguro en la vida humana" es que a la larga la verdad triunfa. La voz al fin penetra, diciendo: "Haced a los otros lo que queréis que os hagan".

Fuera de las potencias materiales amigas y aliadas, existen las potencias espirituales amigas y aliadas. En este momento los más poderosos aliados de Francia son las verdades eternas. El amor del hombre de todos los países por su hogar, por su patria, por su libertad, se ha puesto de lado de Francia, porque Francia se ha puesto de su lado.

Y el pueblo francés? Ustedes me permitirán expresar algo que a un francés le resultaría difícil decir. Desde 1914, he visto muchos pueblos frente a amargas realidades. Jamás he visto un pueblo enfrentar el peligro con una moral más admirable que el pueblo francés de hoy. De un extremo al otro de este país, no se puede encontrar un ser humano que desee la guerra. No hay odio. No hay ambición de posesión de otros pueblos. No hay más que el deseo de vivir y dejar vivir en paz. Pero desde el marino del norte al agricultor del sur, del obrero del este al viñatero del oeste, cada uno se ha elevado hasta el nivel de las necesidades de la patria, y mira el porvenir sin miedo, con serenidad, sin odio, pero pronto a ofrecer su vida.

La unidad y la serenidad de Francia, hoy, hacen honor a la raza humana.

Y si la paz ha de salvarse, como yo lo creo, los franceses pueden, en verdad, decirse, que sin su valor y su unidad, esto no sería posible jamás".

WILLIAM C. BALLIT.

Embajador de los Estados Unidos en París.

BANCO DE CREDITO

CASA CENTRAL, Misiones N° 1423. — Agencia N° 1, Grecia N° 3581 (Villa del Cerro). — Agencia N° 2, Rondeau N° 1904 (Aguada), Agencia N° 3, 18 de Julio N° 1500 (Córdoba).

Sucursales en las ciudades de Salto y Durazno. R. O. del U.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3.720.000.00

DIRECCION: Doctor Carlos Ferrás, Presidente. — Doctor Antonio J. Rius, Vice-Presidente. — Don Sabino Doldán, Secretario. — VOCALES: Doctor Vicente Ponce de León, Don Francisco Vilaró, Don Santiago Ham y Doctor Antonio Carras.

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las condiciones más ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos en cuotas reducidas y a interés módico.

Administra propiedades y garantiza a los propietarios los alquileres mediante una pequeña comisión.

Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcantarías y Plazo Fijo y paga buen interés.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

Juanita Orticochea

Se cumplió el 14 del corriente, un mes del sensible fallecimiento de la virtuosa señorita Juanita Orticochea, cuya desaparición tan sentida ha sido para los que tuvieron la oportunidad de conocerla. Creyente y buena, cruzó la senda de la vida practicando con admirable perfección la doctrina del Divino Maestro. Con su desaparición se ha apagado uno de los selectos espíritus que derramaban luz en las esferas sociales donde actuara, a la vez que ha dejado de latir un gran corazón accesible a todos los carinos, noble, generoso y grande en sus afectos, hasta el punto de hacerse partícipe de los dolores ajenos para consolarlos con su palabra siempre tan acertada, fruto de su gran inteligencia. Era un conjunto bello de bondad, de dulzura y abnegación, que derramaba di-
quiera simpatía y cariño.

Una constante ofrenda de afecto fué su vida. Amaba a Dios con el supremo fervor de su alma profundamente cristiana.

Su muerte fué la muerte del justo, viéndose llegar la hora suprema, llena de conformidad, con la entereza del que cree en la dicha eterna que espera más allá del sepulcro, a los que, como ella, pasaron por la tierra prodigando el bien.

Es ésta la memoria feliz que dejan estas figuras, que, como ella, poseyeron una exquisita generosidad espiritual. Se recuerda con alegría el recuerdo de afecto y simpatía que gozaron en el prestigioso círculo de sus amistades.

En esta triste oportunidad sus deudos vieron renovadas las expresiones de afecto y simpatía que gozaron en el prestigioso círculo de sus amistades.

NUESTRAS CORRESPONDENCIAS

DESDE DURAZNO

Don Gustavo Colombi. — Se cumplió el primer mes del fallecimiento de don Gustavo Colombi, cuyo deceso, completamente inesperado, nos sorprendió cuando lo veíamos gozando de una completa salud, que hacía esperar en él una larga vida.

AVE, GRATIA PLENA

Especial para EL AMIGO

¡Dios te salve, María!... Llego a tus pies, pero no deseo pedirte ninguna gracia, como lo hago diariamente.

Misero insecto quiero, solamente, unir mi insignificante sonido, al canto unísono de toda la Creación, que eleva siempre un himno de amor y de alabanza a tu grandeza y a tus glorias, ¡oh, Reina de los cielos!

¡Bendita seas, casta paloma de las llanuras de la Galilea, blanca azucena del valle de Nazareth!

¡Bendita seas, ánfora de cristal purísimo que guardaste al Hijo del Eterno, roja rosa de amor que se abrió al beso casto del Esposo!

¡Bendita seas, estrella del peregrino y de los náufragos, bálsamo de los heroicos y consuelo de los necesitados!

Permite que el misero insecto se transforme en alma, que se recueste sobre tu corazón, y con unción te nombre con el mejor de los títulos, al decirte dulce y suavemente:

¡Bendita seas, Madrecita mía!

Argentina, Septiembre de 1940.

Se siente como un desgarramiento siempre su hombría de bien. Elevándose en el alma y corazón de todos una oración por él; será el mérito que tuvimos la dicha de trabajar hmeznaje que podemos ofrecerle tanto íntimamente, razón por la cual a quien en vida supo ser bueno con supimos valcarlo como esposo y padre. Al asociarnos al dolor de los que ejemplar, como excelente amigo suyos, pedimos a los lectores de EL que en su espíritu cristiano se refleje AMIGO, oraciones por su alma.

SI NECESITA VD.: Participaciones de enlace, Tarjetas de visita, cajas de papel fino con membrete, en relieve o simple, en esmerada presentación para obsequios. — Impresiones en general para el Comercio y la Industria. — Solicite muestras y precios

IMPRESA AGRACIADA M. IGLESIAS

Diagonal "Agraciada" 1923 — U. T. E. 8-68-34

YAMAHA
VERMOUTH. Siempre salisface

Crema de Jabón para afeitarse "IRIS"
EN ENVAÑE DE MADERA — CANTIDAD SUFICIENTE PARA UN AÑO

En envase de madera, cantidad suficiente para un año se le enviará a su casa junto con una insignia esmaltada de Nacional y Peñarol mandando \$ 0.65 en estampillas postales.

Ricardo Algorta - Santa Fe 1155 - Montevideo

CINEMATOGRAFO REVISTA DE CINTAS

Dos impúdicas películas del cine francés — que a Dios gracias ya no podrá seguir fabricando estos espectáculos verdaderamente vergonzosos — son TAMARA LA VOZ DE LA CONCIENCIA. Nada de mayormen-
te plausible ni objetable.

La vida de EDISON EL HOMBRE reflejada con sin igual hermosura y acierto nos brinda el último estreno del Metro. Pocos actores como Spencer Tracy de tanta expresión humana y de tan singular calor afectivo podrían haber interpretado mejor a la figura genial del sabio Edison. No en balde se le reservan para actores como Paul Muni y Spencer Tracy los grandes personajes o las interpretaciones que exigen grandes recursos dra-

matice. EDISON EL HOMBRE es una cinta recomendable en todo sentido, verdadero contraste frente a las cintas francesas estrenadas en el Radio City y en el Ambassador en los mismos días del estreno.

ANOS SIN DIAS nos refleja la vida de un gran presbítero yanqui, con su preso y su alcaide, su fuga y su silecia. La anecdota no tiene nada de original e interesante. Hay en definido valor en la actuación de John Ga-field, el preso; Pat O'Brien, el alcaide; y Ann Sheridan la novia del preso.

ULTIMOS ESTRENOS
Támara la conciente. — MALA. Monsieur Brottoneau. — MALA. La sonata del loco. — MALA.

La voz de la conciencia. — PASABLE. Edison el hombre. — BUENA. Años sin días. — PASABLE.

NOVELA del Presbítero
ALFONSO DURAN

1
PROLOGO

Han pasado once años desde la tercera edición de este libro, al cual se ha llamado novela.

Ya entonces, algo habían cambiado los panoramas, desde aquellos días en que la acción tuvo su desarrollo. Pero ahora sí, que todo es distinto. Las estancias de Santa Fe no son las de antes. Las sierras cordobesas estremecen en sus más ocultos berieculos con la tropiciación de los vehículos motorizados. No parece igual el sabor de las vertientes; ni el lenguaje de las cumbres; ni la sonrisa de las vegas; ni el misterio de las noches; ni la melancolía de las almas; ni el corazón de la soledad; ni el cántico de las selvas...

Sólo la substancia de los acontecimientos humanos permanece invariable. Quizá esto mismo, aunque amargue hodiernidad al libro, añádale algún encanto.

Así le habrá parecido a la prestigiosa Editorial Tor, al pedirme autorización para publicar una edición copiosa, agotada por completo todas las anteriores.

Creo que mi libro ha hecho bien a la sociedad y puede seguir haciendo. Queda autorizada la Editorial Tor.

ALFONSO DURAN.

1
DOS CRIOLLOS QUE SE COMPREN-
DEN

En la estancia todo yace tranquilo. La casa de los patrones de un exterior sencillo, pero que a pesar de él revela una mansión confortable, es en-
drada con amplios corredores que impiden llegar el sol a las ventanas
en los más largos días del estío, y que los lagrimones de la lluvia res-
balan por los vidrios en las invernales
loras.

El zaguán da acceso a un semipatio y semivestíbulo donde en sendos mae-
cones se abren soberbias begonias,
preciosos helechos, claveles rojizos y
pulpitantes. En las paredes retratos de
caballos famosos, de premiados toros,
y paisajes de la estancia. En el esta-
do testero una panoplia con distintas
armas.

En la parte que hace frente al za-
guán, abrese un pasillo hacia las de-
pendencias alejadas del servicio do-
méstico.

Cuando la brisa despierta, es sobre-
manera deliciosa oír su rumor en las
gigantescas ensuarinas que afuera ier-
gen sus magníficas copas.

Un consistente tejido metálico refor-
zado con alambres de púa circunda los
jardines que a la mansión adornan: tan
amorosamente cuidados encierranlos
ellos, y tan gallardos los árboles que a
los caminantes flanquean, y tan exuber-
antes las plantaciones, que la casa di-
funde un halo balneario de muelle-
te sobre el lecho de flores y de verdor
que la embalsaman.

Basta dirigir la vista a lo largo de
una calle para ver cómo desciende el

terreno hasta formar en su nivel más
bajo el cauce de un río revuelto cuyas
aguas ruedan con hastid entre cenog-
sis ribereñas.

De vez en cuando zambállese algún
yacaré que duerme en el pajonal de la
otra orilla; difúndese en las copas del
aire el estruendo de los tiros que tal o
cual peón dispara con su pistola de otra
calle; cruzan camaleones hameando con
danza sus azules corolas; resuman
galopes de caballos que se acercan o se
pierden a lo lejos en la llanura, y tri-
nos de calandrias que se remontan en
suspensivas espirales, y silbidos de
bientevos que en las mulezas se escon-
den, y graznidos de lechuzas que junto
a las cuevas custodian cecosas sus ni-
dales, y ladridos de perros que igno-
ranse si riñen o se divierten y relinchos
de potros que retozan.

Y todo esto sumido en una soledad
profunda, fabulosa, increíble, sin el me-
nor conato de ciudad o pueblo en va-
rias leguas alrededor, sin otro ruido que
no sea propio de la estancia misma.

—Juvenal; me ha dicho el inglés que
se va; ayer estuvo lo menos una hora
manifestándose sus proyectos: dos o
tres días más, y no lo veremos trotar
largo sobre su oscuro.

Así dijo don Mariano Carré, dueño
de la estancia "Santa Eulalia", perso-
na con pocos años de nula en su cre-
do cultural, pero muy leído, a un ri-
co alto, robusto, de simpático y firme
aspecto que daba los últimos toques a
las monturas pues el patrón desahaba
salir temprano con sus dos neñas.

Los tintes tenuísimos de topacio y
nócar que se diluían a lo lejos como
un mar de irraditaciones tan difumina-
das que las pupilas con piedad se su-
mergían en ellas, y en seguida al ras
del horizonte un imponente disco sur-
gía dando todo bañado en mirre anucia-
ba que adelantaba el día.

Arrullos de fúrtiles mudragadoras
salían del follaje de los cereos.

—Vámonos, niñas, dijo don Mariano
después que ayudó a sus hijas para que
montaran. Tú Eulalia a mi izquierda;
tú Neli a mi derecha.

Partieron a contrapelo.

Las gaviotas revoloteaban ya sobre
los retazos de praderas alfalfadas a me-
dio desarrollo, que se abrían a los la-
dos del camino, antes de llegar al cam-
po virgen, y que con algunas escasas
gotas de lluvia caídas en la noche, pa-
recían jirones de terciopelo verde re-
camados de pedrerías.

Unos d'cientos metros habían avan-
zado apenas, cuando don Juvenal dió
alcance al grupo, colocándose detrás
para que su caballo no aumentara el
polvo, sólo muy superficialmente apa-
gado con las gruesas y escasas gotas
caídas.

En esto, habiéndose adelantado los
excursionistas a unos grupos de ran-
chos de peones ovejeros en que se de-
fendían las visuales, abríase ante ellos
el campo dilatadísimo.

El rostro de don Mariano pareció
iluminarse, y echando hacia atrás el ala
de su chambrero, con el mismo ad-
mirán que el de un arzonado caballero
del siglo quince al levantar su visera,
tendió una mirada dilatadísima a todo
su alrededor sonriendo de gozo en la con-
vencencia que podía.

—Además quiero decirte, que, pues
yo debo ausentarme de vez en cuando
a la ciudad por mis asuntos y no siem-
pre puedo llevar las chieas, y aun aquí
mismo no puedo estar en todo momen-
to a su lado, después de mí, todo debe
ser su tutela. Todo esto bien lo tie-
nes merecido, Juvenal; siempre fuiste
noble y bueno.

El nuevo mayordomo sintió como si
le estrujaran el corazón añadiendo so-
lamente:

—Gracias, señor.

Neli le cogió una mano entre las dos
suyas y se la oprimió con un apretón
carinoso. Lita se le prendió de la cin-
tura; ambas querían a don Juvenal.

—Ahora nosotros saldremos rumbo-
ando hacia el puente; quiero ver esas
obras que tanto tardan en terminarse,
que tantos platales cuestan al gobier-
no, y que luego, a la primer crecida se
las lleva el diablo.

Esos gringos son de una leche bár-
bara; cualquiera creería que todos son
hijos de tamboros. De seguro que más
de un centener, con el riñón gordo se
ríen en Europa de los clavos que nos
dejan. Lo malo es que casi siempre en-
contran entre nuestros personajes
cómplies de sus hazañas. Enslia ligo-
ra tu malacera y galopa hasta alcan-
zarnos; iremos al paso para darte tien-
po; quiero que nos acompañes.

Los tintes tenuísimos de topacio y
nócar que se diluían a lo lejos como
un mar de irraditaciones tan difumina-
das que las pupilas con piedad se su-
mergían en ellas, y en seguida al ras
del horizonte un imponente disco sur-
gía dando todo bañado en mirre anucia-
ba que adelantaba el día.

Arrullos de fúrtiles mudragadoras
salían del follaje de los cereos.

—Vámonos, niñas, dijo don Mariano
después que ayudó a sus hijas para que
montaran. Tú Eulalia a mi izquierda;
tú Neli a mi derecha.

Partieron a contrapelo.

Las gaviotas revoloteaban ya sobre
los retazos de praderas alfalfadas a me-
dio desarrollo, que se abrían a los la-
dos del camino, antes de llegar al cam-
po virgen, y que con algunas escasas
gotas de lluvia caídas en la noche, pa-
recían jirones de terciopelo verde re-
camados de pedrerías.

Unos d'cientos metros habían avan-
zado apenas, cuando don Juvenal dió
alcance al grupo, colocándose detrás
para que su caballo no aumentara el
polvo, sólo muy superficialmente apa-
gado con las gruesas y escasas gotas
caídas.

En esto, habiéndose adelantado los
excursionistas a unos grupos de ran-
chos de peones ovejeros en que se de-
fendían las visuales, abríase ante ellos
el campo dilatadísimo.

El rostro de don Mariano pareció
iluminarse, y echando hacia atrás el ala
de su chambrero, con el mismo ad-
mirán que el de un arzonado caballero
del siglo quince al levantar su visera,
tendió una mirada dilatadísima a todo
su alrededor sonriendo de gozo en la con-
vencencia que podía.

—Además quiero decirte, que, pues
yo debo ausentarme de vez en cuando
a la ciudad por mis asuntos y no siem-
pre puedo llevar las chieas, y aun aquí
mismo no puedo estar en todo momen-
to a su lado, después de mí, todo debe
ser su tutela. Todo esto bien lo tie-
nes merecido, Juvenal; siempre fuiste
noble y bueno.

El nuevo mayordomo sintió como si
le estrujaran el corazón añadiendo so-
lamente:

—Gracias, señor.

Neli le cogió una mano entre las dos
suyas y se la oprimió con un apretón
carinoso. Lita se le prendió de la cin-
tura; ambas querían a don Juvenal.

—Ahora nosotros saldremos rumbo-
ando hacia el puente; quiero ver esas
obras que tanto tardan en terminarse,
que tantos platales cuestan al gobier-
no, y que luego, a la primer crecida se
las lleva el diablo.

Esos gringos son de una leche bár-
bara; cualquiera creería que todos son
hijos de tamboros. De seguro que más
de un centener, con el riñón gordo se
ríen en Europa de los clavos que nos
dejan. Lo malo es que casi siempre en-
contran entre nuestros personajes
cómplies de sus hazañas. Enslia ligo-
ra tu malacera y galopa hasta alcan-
zarnos; iremos al paso para darte tien-
po; quiero que nos acompañes.

Los tintes tenuísimos de topacio y
nócar que se diluían a lo lejos como
un mar de irraditaciones tan difumina-
das que las pupilas con piedad se su-
mergían en ellas, y en seguida al ras
del horizonte un imponente disco sur-
gía dando todo bañado en mirre anucia-
ba que adelantaba el día.

Arrullos de fúrtiles mudragadoras
salían del follaje de los cereos.

—Vámonos, niñas, dijo don Mariano
después que ayudó a sus hijas para que
montaran. Tú Eulalia a mi izquierda;
tú Neli a mi derecha.

Partieron a contrapelo.

Las gaviotas revoloteaban ya sobre
los retazos de praderas alfalfadas a me-
dio desarrollo, que se abrían a los la-
dos del camino, antes de llegar al cam-
po virgen, y que con algunas escasas
gotas de lluvia caídas en la noche, pa-
recían jirones de terciopelo verde re-
camados de pedrerías.

Unos d'cientos metros habían avan-
zado apenas, cuando don Juvenal dió
alcance al grupo, colocándose detrás
para que su caballo no aumentara el
polvo, sólo muy superficialmente apa-
gado con las gruesas y escasas gotas
caídas.

En esto, habiéndose adelantado los
excursionistas a unos grupos de ran-
chos de peones ovejeros en que se de-
fendían las visuales, abríase ante ellos
el campo dilatadísimo.

El rostro de don Mariano pareció
iluminarse, y echando hacia atrás el ala
de su chambrero, con el mismo ad-
mirán que el de un arzonado caballero
del siglo quince al levantar su visera,
tendió una mirada dilatadísima a todo
su alrededor sonriendo de gozo en la con-
vencencia que podía.

Calendario Litúrgico

A CARGO DEL RVMO. Sr. OANONIGO Pbro. D. GERMAN VIDAL

SETIEMBRE

22 DOMINGO. — XIX de Pente-
costés. — Semid



El admirable fundador de la Compañía de Jesús, San Ignacio de Loyola, en la Cueva de Manresa, redacta el libro de los ejercicios que son norte y bandera de almas escogidas

Romance del Señor San Ignacio

Señor San Ignacio,
alférez mayor,
llevas la bandera
delante de Dios.

Anónimo.

Cabalgó Ignacio Loyola
Por esas tierras de España;
Noble capitán sin miedo
por esas tierras cabalgó.

Escolta que le seguía
levanta gran ruido de armas.
Doncellas salen a verle,
doncellas enamoradas.

En el arte de la guerra
ilustra con sus hazañas
el nombre de sus mayores
y las crónicas de España.

Pero una batalla recia
—¡ay y qué dura batalla!—

para Ignacio de Loyola
estaba pronta y ganada.

No la librada en Pamplona,
ni en Córdoba ni en Granada,
ni en Salamanca la docta,
ni en Castilla la nombrada.

Librábala sobre el campo,
indómito de su alma,
y ganábala partiendo
el gavián de su espada.

Cabalgó Ignacio Loyola
los caminos de la Gracia.
Noble capitán sin sombra
por esos cielos cabalgó.

En la mitad de los siglos
fuertes legiones comandó,
abanderado de Dios
sobre los cielos de España.

ALBERTO FRANCO.



SAN IGNACIO DE LOYOLA, en la celebración de la Santa Misa, pide por el triunfo de la causa santa de Jesucristo.

Expresó el Papa su afecto y sus deseos de restauración a Francia.

La carta del Papa es contestación a la que le enviaron los obispos franceses, y su texto es el siguiente:

"A NUESTROS QUERIDOS HIJOS Y VENERABLES HERMANOS CARDENALES, ARZOBISPOS Y OBISPOS DE FRANCIA, NUESTRA BENEDICIÓN APOSTÓLICA Y SALUDO.

La expresión de filial devoción que Nos enviasteis el día que siguió al desastre sin precedentes que sufrió vuestra patria, y la oración que habéis pronunciado para tener una palabra de consuelo corresponden a Nuestro profundo deseo de estar en medio de vosotros en estos momentos, queridos hijos y venerables hermanos, y expresar el profundo eco despertado en Nuestro corazón paternal por la calamidad que ha hundido a Francia en esta aflicción. Ciertamente, estos sentimientos de afecto paternal, que Nos permitieron tan a menudo, ya de cerca o de lejos, participar en las alegrías de vuestras ceremonias religiosas, no Nos permiten permanecer apartados de vuestros infortunios mientras en toda Francia fluyen las lágrimas tan copiosamente como la sangre generosa que en el curso de esta guerra ha sacrificado su valerosa juventud. Por consiguiente, estamos entre vosotros, pastores, sacerdotes y fieles, movidos por vuestro destino, pero al mismo tiempo consolados de nuevo al encontrar otra vez, en el día de la prueba, con toda su dignidad, el alma católica de esta Francia a quien nunca aplastó el infortunio, pues a menudo la acercó más a Dios, la hizo más vigorosa y fiel a su gran misión espiritual y cristiana. Precisamente hacia esa misión, que constituye su mayor título de gloria, deseamos invitarlos a que elevéis vuestros ojos y vuestras más caras esperanzas para haceros comprender más perfectamente que en tan triste hora de vuestra historia, vuestra misión providencial preserva todo su valor. Si estos mismos infortunios con que Dios visita hoy a vuestro pueblo aseguran, por medio de los adorables designios de su providencia, las condiciones de un mayor trabajo espiritual favorable para lograr el despertar de toda la Nación.

"No es la verdadera grandeza de un pueblo como la grandeza espiritual de todo hombre que tiene conciencia de su dignidad y del valor de

Fué un hombre meritísimo, abnegado, defensor constante de nuestra causa: un verdadero católico que supo confesar a Cristo sin doblez, y sin una sola claudicación.

Perteneció a una generación de luchadores y se formó en aquella escuela de acción robusta que sostuviera, con gallardía y nobleza, aquel gran prelado nuestro, el Primer Arzobispo de Montevideo Monseñor doctor Mariano Soler, que era un pozo de ciencia y que, precisamente, el 26 de este mes, se cumplirán los 32 años de su muerte.

EL DOCTOR ANTONIO J. RIUS fué un conductor sereno, un amigo de la verdad y de la justicia, un hombre de espíritu superior que nos brindó ejemplos de fervor y de sacrificio.

De comunión diaria, le veíamos en la Iglesia del Seminario, todos los días, en misa de 6 y 30. Nos edificaba su piedad, su serenidad.

Tenía, aparentemente, en su rostro, el gesto de la dureza, pero acercándose a él, era todo bondad y gentileza.

Hombre de consejo, de meditación, tenía, para todas sus cosas, un orden perfecto. Le agradaba que el hombre fuera ordenado, disciplinado.

Sabíamos cuánto valía, porque al lado de él pasamos unos años, cuando era miembro y Presidente del Consejo Superior de los Círculos, y recordamos que, al presidir esta alta Autoridad, al producirse un hecho importante en una de nuestras instituciones mutualistas cuando, por renuncia completa de su Directorio y de sus suplentes, el Consejo Superior se había hecho cargo de su administración y dirección, hasta la designación de sus sustitutos por una asamblea extraordinaria.

Dentro de su serenidad y de su voz en tanto apagada, venía el eco de su jerarquía y de su energía. Pero mandaba con suavidad, como con temor; y ese mando tenía, a la vez, firmeza y cordialidad.

Muchas veces departimos con él, en su estudio. Tenía una ho-



Dr. ANTONIO J. RIUS

ra fija diaria para recibir a sus amigos y a cuantos recurrieran a él por algún consejo, o insinuación. Nunca se negaba a atender las solicitudes que se le dirigieran. Fué, como abogado notable, el consejero directo de varias Congregaciones religiosas, sin vieren en él al caballero sin tacha que sólo aceptaba mandatos por hacer el bien, en nombre de Dios.

El DOCTOR ANTONIO J. RIUS, además, ocupó puestos distinguidos en la orientación de muchas obras. La Unión Social del Uruguay encontró en él la firme columna y recordamos aquel magnífico discurso que pronunciara en el último Congreso Católico, que fué de tanta resonancia. Luego fué presidente, en varios ejercicios, del Círculo de Montevideo, amigo de las Conferencias vicentinas y nos visitaba en esta casa de EL AMIGO, para la que tuvo tantas muestras de afecto, de benevolencia y de cariño y al agradecerle la lectura de nuestra hoja, nos dirigía palabras afectivas que siempre resonaban gratamente en nuestro corazón.

¿Cómo olvidar a este amigo que fué el prototipo de la gentileza?

Fué íntimo amigo de Monse-

ñor Soler y de aquel gran Vicario General que fué Monseñor doctor Santiago Haretche, cuyas cartas nos leyeran en varias ocasiones cuando éste habíase alejado del país, al que no volvió, pues la muerte nos lo arrebató en México, noticia que conocieramos por una información de Monseñor Plaucarte; de Zorrilla de San Martín, de Casaravilla, de Lenguas y de tantos otros que con él lucharon en la causa, en horas difíciles, de penurias, sin decaimientos. ¡Y cómo nos hablaba de aquel santo obispo Monseñor Jacinto Vera!

Tal es, en sus líneas generales, la personalidad del DOCTOR DON ANTONIO J. RIUS, que ha muerto santamente en nuestra ciudad, en su casa serena de Pocitos, poblada de los rumores del mar.

Tenía, ya muerto, el hábito de San Francisco y, como Terciario, nos brindó la lección de una vida noblemente vivida.

Aprendamos en él que fué bueno, que fué activo, que fué celoso en el cumplimiento del deber y cuyo nombre está vinculado a obras de aliento, entre otras, el BANCO DE CREDITO, del que fué uno de sus fundadores, su presidente y el que, con nosotros, lamenta íntimamente su muerte.

Austero siempre, la dignidad de su persona pasó junto a nosotros para enseñarnos que la vida es lucha y afanes y que, con la conciencia del deber cumplido, se va a todas partes, pues todos los caminos están abiertos para los hombres de corazón y de bien.

En el acto del sepelio, realizado en la mañana lluviosa del lunes último, habló el digno presidente del Consejo Superior de los Círculos, Dr. Juan B. Bartsch, en nombre de esta Autoridad y del Círculo de Montevideo. Nos brindó una pieza emotiva, hija de su talento. La conocerán nuestros lectores en el número siguiente.

la vida? ¿No es a través del dolor como nos es dado a todos abrir mejor nuestros ojos a la eterna verdad para encontrar nuevamente el camino de la sabiduría que trae la felicidad? Conocemos los recursos espirituales de que dispone Francia para entrar en esa senda, para lograr la paz del alma y para hacer de sus desgracias una nueva ascensión espiritual que será la consumación de la salvación para ella. Sus recursos son tan numerosos y tan profundos que estamos seguros de que no esperará la conclusión de la paz para ponerlos en acción y dar al mundo el espectáculo de un gran pueblo digno de sus seculares tradiciones, que encuentra en su fe y en la infinita caridad la fuerza para afrontar la adversidad y reanudar la marcha por la ruta del futuro y de la cristiana justicia. Así queremos creer que todos vosotros, queridos pastores y hermanos en Jesucristo, después de haberlo dado todo por vuestro país durante los horrores de la guerra es apresurados a volver a vuestro puesto. Emprendiendo de nuevo la vida laboriosa de la Nación, cumpliréis vuestro deber como la buena Samaritana del Evangelio al inclinarse sobre las heridas y confortar a los enfermos, empleando los numerosos medios cuyo secreto ha tenido siempre la caridad de vuestro país. En esta dulce fe Nos dirigimos, queridos hijos y venerables hermanos, a vuestras almas de obispos y padres para alentar a la gran familia francesa a estrecharse hoy más que nunca en torno a sus pastores, con Nuestra palabra de consuelo a la luz de ese Dios que nunca humilla a sus hijos sino para retrotraerlos a su justicia y hacerlos más dignos de ella. Mientras Nuestro corazón se abre con vasta piedad hacia todos estos queridos hijos de Francia a quienes abrazamos paternalmente en Jesucristo, os enviamos a todos vosotros, pastores, sacerdotes y fieles, en prueba de Nuestra benevolencia especial, Nuestra bendición apostólica".

Interesante colaboración

En el próximo número publicaremos un interesante trabajo del Rvdo. Señor Luis Alberto Bruzzone, remitido desde San Miguel (Argentina), sobre "Una carta Apostólica de Pío XII", y que se relaciona con el IV Centenario de la Fundación de la Compañía de Jesús. La falta de espacio nos impide ofrecerlo hoy, como eran nuestros deseos.